

ALIANZA DE GÉNERO Y AGUA COLOCANDO EL ENFOQUE DE GÉNERO EN TODOS LOS NIVELES Y EN TODOS LOS SECTORES RELACIONADOS CON EL MANEJO DEL RECURSO HIDRICO

Mariela García

Instituto Cinara Universidad del Valle
magarcia@univalle.edu.co

Introducción

En las últimas décadas del siglo pasado diferentes estudios evidenciaron que los beneficios del Desarrollo no llegaban por igual a todos los grupos sociales. Un trabajo pionero de Ester Boserup (1970) demostró que aunque buena parte de la producción agrícola se encontraba en manos de las mujeres, especialmente en los países con bajo nivel de industrialización, ni las estadísticas nacionales, ni los procesos de planificación reflejaban esta situación, las mujeres eran invisibles en estas esferas.

Poco a poco fue quedando claro, que los supuestos sobre los que se armaban los proyectos de Desarrollo reflejaban una ideología patriarcal que consideraba al hombre como jefe y sostén económico de la familia, aunque en muchos países la mujer era cabeza de hogar y tenía bajo su responsabilidad el sostenimiento económico de sus familiares. Igualmente se encontró que los hogares eran considerados como sitios donde se tomaban las decisiones por consenso mientras que la mayoría de las veces quienes decidían era los hombres y por lo tanto los proyectos no tomaban en cuenta expectativas y necesidades de las mujeres.

Esta condición desigual de la mujer que inclusive se reflejaba, en muchos países, en su exclusión del sufragio universal, llevó a las Naciones Unidas a celebrar en México, en 1975, la Conferencia Global sobre la Mujer y a lanzar en 1976 la Década Internacional de la Mujer, la Igualdad, el Desarrollo y la Paz.

Sin embargo, la mayoría de las visiones promovidas desde el desarrollo para mejorar la condición de la mujer, terminaron sobrecargándola de responsabilidades y conservando las relaciones tradicionales de inequidad con respecto a los hombres. De ahí la importancia del surgimiento de la categoría, género, pues ha permitido entender que los roles, las identidades y las relaciones entre hombres y mujeres son una construcción social basada en prácticas determinadas cultural e históricamente. En este sentido, la mujer no es mirada aisladamente del hombre si no en relación con él y por lo tanto permite dirigir la atención al tipo de interacción que se da entre hombres y mujeres y al manejo de las relaciones de poder entre ellos. La perspectiva de género ha posibilitado visualizar que la situación de subordinación que generalmente ha tenido y tiene la mujer con respecto al hombre debe ser transformada para lograr obtener los beneficios del desarrollo.

Este documento analiza la situación en cuanto a la equidad de género en el manejo de los recursos hídricos y presenta la Alianza de Género y Agua como una estrategia surgida en el Foro Mundial del Agua orientada a que se tengan presentes las implicaciones para hombres y mujeres de todas las acciones que se planean en el manejo del recurso hídrico ya sea en

cuanto a políticas, programas o proyectos, a nivel global, internacional, nacional, regional o local se trate de trabajo con instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales o comunidades.

EL CONTEXTO

Tradicionalmente el manejo del recurso hídrico ha sido un campo de la ingeniería y la hidrología. Sin embargo en el manejo del agua como de los otros recursos naturales es cada día más claro que asuntos como “degradación y la regeneración están íntimamente relacionados con preguntas sobre el poder, las instituciones, el sustento de la gente y la cultura” (Ghai, 1994:5). Por lo tanto las cuestiones abordadas por el enfoque de género resultan de gran importancia para un mejoramiento de las condiciones en este campo.

La seguridad alimentaria de muchas de las regiones pobres del mundo depende del trabajo agrícola de las mujeres. Mientras que los hombres se ocupan principalmente de los cultivos comerciales, son las mujeres quienes cultivan vegetales y mantienen el ganado para alimentar a su familia o vender en el mercado local. Igualmente es frecuente que tanto hombres como mujeres cultiven diferentes plantas y por lo tanto sus demandas de irrigación sean diferentes. Sin embargo conforme lo plantea María Nieves Rico (1998) el “análisis por sexo de la tenencia de la tierra con irrigación muestran que mientras los hombres son propietarios y trabajan en tierra irrigada, las mujeres no tienen la misma posición ventajosa. Una vez más se da el caso de que la irrigación es mirada simbólica y culturalmente como una actividad para hombres aunque muchas mujeres toman parte en ella”. Esto ocasiona que mujeres sean generalmente excluidas de las asociaciones de irrigación porque no tienen título de propiedad sobre la tierra o carecen del status de irrigador por no ser cabeza de familia.

En cuanto al abastecimiento de agua para consumo humano, documentos precursores en el análisis del problema como el de Christine van Wijk ¹ han señalado la importancia de la mujer en este campo. En la mayoría de los países del mundo en los lugares donde no hay acueductos son las mujeres y los niños los encargados de transportar el agua. Muchas mujeres en el mundo invierten buena parte de su tiempo en acarreo de agua para las necesidades domésticas. Sin embargo cuando se construyen los acueductos las mujeres son excluidas de los procesos de consulta, planeación, capacitación o toma de decisiones porque existe el prejuicio de que la técnica es un asunto masculino.

Esta situación hace que aún donde la administración de los servicios de agua está en manos de las comunidades las mujeres generalmente ocupan los cargos de secretarías o tesoreras pero es excepcional el caso de encontrar mujeres presidentas de los Comités de Agua.

En diferentes áreas rurales del mundo la emigración de los hombres en busca de mejores condiciones de trabajo es un fenómeno cada vez más frecuente. En el área rural de Cuenca en Ecuador es común encontrar pueblos prácticamente habitados por mujeres y niños porque los hombres han viajado al Oriente del País, al área de Guayaquil o a Estados Unidos en busca de trabajo. No obstante, en una evaluación realizada en 1995 (Visscher el

¹ Este trabajo publicado en 1985 por el IRC bajo el título “Participation of Women in Water Supply and Sanitation” ha sido revisado y editado como “Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation” en 1998 por IRC, UNDP-World Bank Water and Sanitation Program y Gender Issues Network del Consejo Colaborativo de Agua y Saneamiento

al, 1995) se encontró que las esposas de los miembros del Comité de Agua se encargaban de las labores relacionadas con el acueducto pero las asambleas para tomar decisiones solo se realizaban cuando los hombres regresaban.

Por otra parte, recurriendo al enfoque de “mujer y desarrollo” también se han realizado algunos proyectos donde se impulsa fundamentalmente la vinculación de la mujer, sin tener en cuenta a los hombres, lo cual ha ocasionado una sobrecarga de trabajo para las mujeres mientras los varones dejan de lado sus responsabilidades al respecto.

En cuanto al uso que algunas comunidades hacen de los acuasistemas, para su subsistencia, se presentan casos como el de algunas comunidades de Zambia que están ubicadas en zonas húmedas, donde además de los hombres, hay mujeres que se dedican a la pesca en los cuerpos de agua del área. No obstante, los préstamos de dinero o las acciones de educación para el uso de los recursos naturales de una forma más sostenible son dirigidos únicamente a los varones

A pesar, que las prácticas enunciadas anteriormente persisten en muchas regiones, es evidente que cuando se trabaja con estrategias que facilitan la participación de hombres y mujeres en igualdad de condiciones se obtienen mejores resultados. Una evaluación llevada a cabo en forma participativa en 88 comunidades de 15 países y realizada en forma conjunta por el Programa de Agua y Saneamiento PNUD/World Bank y el IRC, International Water and Sanitation Centre de los Países Bajos con diferentes centros de recursos del sur en 88 comunidades en 15 países demostró que Estrategias Específicas de Género y Pobreza hacen la diferencia.

Se encontró que los proyectos fueron más sostenibles, eficientes y efectivos cuando:

- Fueron diseñados y ejecutados teniendo en cuenta las necesidades de hombres y mujeres
- Hombres y mujeres fueron escuchados y pudieron escoger el tipo de servicio que apoyarán y la forma en que lo harán
- El personal de las instituciones de apoyo siguió un enfoque participativo sensible al género y la equidad a nivel de los incentivos, las políticas y la cultura organizacional

EVOLUCION DE LAS ACCIONES EMPRENDIDAS PARA TRANSFORMAR EL DESEQUILIBRIO ENTRE LOS GENEROS EN EL MANEJO DEL RECURSO HIDRICO

A nivel del manejo del recurso hídrico ha sido el sector de agua potable y saneamiento donde se hicieron los primeros intentos por incorporar las preocupaciones sobre participación de la mujer en el sector. Esos primeros esfuerzos fueron hechos por el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer de las Naciones Unidas. Este instituto establecido en 1976 jugó un papel crucial en la promoción de los asuntos relacionados con la mujer, el suministro de agua y el saneamiento en las Naciones Unidas y en la Década del Agua (Wakeman et al 1996).

En 1983 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, lanzó el programa “Promoción de la Mujer en los Servicios de Agua y Saneamiento Ambiental”, conocido por su sigla en inglés como PROWWESS. En 1992 PROWWESS fue incluido en el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial/PNUD.

La Conferencia sobre Agua y Saneamiento realizada en Dublin en 1992, fue una reunión preparatoria de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo desarrollada en Río de Janeiro en el mismo año. En Dublín se resumen las preocupaciones introducidas en el Sector por: la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Agua (Mar de Plata, Argentina, 1977); la Década del Agua (1980 –90); la Evaluación de la Década (Nueva Deli,1990) lo mismo que diferentes reuniones regionales y sectoriales sobre la gestión de los recursos de agua.

Justamente, la Declaración emanada de la Conferencia de Dublín, incluyó como principio: “la mujer tiene un papel central en el suministro, gestión y defensa del agua”. Igualmente, la Declaración de Río sobre Ambiente y Desarrollo y la Agenda 21, afirmaron el importante papel que tiene la mujer en la gestión ambiental y el desarrollo sostenible y reconocieron que sin la integración de la mujer, el desarrollo sostenible no podría ocurrir.

Es importante resaltar que las Declaraciones Internacionales han estado orientadas principalmente a integrar la mujer. Los cambios hacia un enfoque de género, especialmente en el sector de agua y saneamiento, empezaron solamente con el establecimiento del Grupo de Trabajo en Género del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, creado en 1991.

En 1993, ese grupo produjo: “the gender issues sourcebook for water and sanitation projects”, en el mismo año en que la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, publicó: “Mainstreaming Gender in Water Resource Management “ y luego en 1996 el Grupo de Género sacó a la luz pública: “the Sourcebook for gender issues at the policy level”.

Después del Foro de Barbados (1996) el grupo se transformó en una red; porque se consideró que género es un tema transversal que debe tener incidencia en todas las áreas en que venía trabajando el Consejo (Saneamiento, Operación y Mantenimiento, etc). Activa participación en la difusión del enfoque de género han tenido también las oficinas de UNICEF y las oficinas de Cooperación Técnica Internacional de países como Suecia, SIDA; Noruega, NORAD; Canadá, CIDA.

Especial mención debe hacerse de la Unidad de Género del Centro Internacional de Agua, IRC de los Países Bajos. En 1994 con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país el IRC promovió reuniones de expertos regionales de Africa, Asia y América Latina quienes desarrollaron Guías Metodológicas orientadas a facilitar la participación de las mujeres en los proyectos de agua y saneamiento². En proceso desarrollado por el Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, como preparación del Foro Mundial del Agua³, realizado en La Haya en 2000, la temática de género estuvo presente y fue justamente en ese foro donde el IRC lanzó la iniciativa de integrar una Alianza de Género y Agua.

Por otra parte, en el campo del Riego, importantes esfuerzos por introducir el enfoque de género, han sido hechos por la Universidad Agrícola de Wageningen en Los Países Bajos,

² Espejo, Norah; van der Pol Ineke (editoras) (1994) Mejor cuando es de a dos. El género en los proyectos de agua y saneamiento. Occasional Paper Series No. 26. International Water and Sanitation Centre, The Hague, The Netherlands. Es el documento producido en América Latina

³ Ver VISION 21: Una Visión Compartida para la Higiene, Saneamiento y Abastecimiento de Agua y un Marco para la Acción. Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, Marzo 2000

donde la temática ha sido incorporada en la docencia regular de programas agrarios. Igualmente el International Water Management Institute, IWMI, en las diversas sedes que tiene en el mundo, ha promovido este enfoque. Justamente en 1997, en la sede de Sri Lanka, el IWMI realizó un Taller sobre Género y Agua en el cual se discutieron casos de diversos países.

Adicionalmente, cientos de Organizaciones no Gubernamentales alrededor del mundo están impulsando la integración del análisis de Género a las acciones relacionadas con el manejo de los recursos naturales (agua, bosques, etc) porque conforme lo plantea Saskia Eversts (1998) el enfoque de género permite reconocer que “los contenidos y significados específicos de diferenciación entre masculino y femenino son determinados cultural e históricamente y que por lo tanto pueden ser cambiados”

El enfoque de género parte de mirar las comunidades como grupos no homogéneos para indagar en cada situación las diferencias de género en cuanto a: actividades, responsabilidades, acceso y control de recursos, conocimientos y habilidades. Este enfoque permite que en cada proyecto que se desarrolle, se tenga presente en el proceso: quién participa? quién tiene el poder? quién toma las decisiones? (los hombres? las mujeres? o ambos?.

LA ALIANZA DE GENERO Y AGUA. UNA PROPUESTA QUE BUSCA INCLUIR MUJERES Y HOMBRES EN LA GESTION INTEGRADA DEL RECURSO HIDRICO

La falta de equidad en las relaciones entre hombres y mujeres, ha quitado a estas, la posibilidad de aportar todo su potencial para un mejor manejo del recurso hídrico o ha centrado toda su atención en ellas dejando a los hombres por fuera de temáticas como educación en higiene. Existe una enorme distancia entre el reconocimiento del problema en el ámbito de las políticas y los foros internacionales y su aplicación en los países, los sectores y los proyectos que se trabajan en campo. Esta situación vuelve muy importante la actividad de compartir experiencias e información entre las organizaciones que están trabajando en el mundo la temática de género, en diferentes países, culturas y sectores relacionados con el manejo del recurso hídrico.

En el desarrollo del proceso llevado a cabo para formular la Visión 21, muchas de las instituciones participantes en el proceso, sintieron que con menor presión de tiempo, se podía promover una alianza que permitiera ofrecer un mayor apoyo para la integración del enfoque de género en los proyectos que se están planeando o llevando a cabo en los diferentes subsectores de manejo del recurso hídrico. Esta alianza facilitará el desarrollo del marco para la acción propuesto por la Asociación Global del Agua y ha sido propuesta como un programa asociado de la Asociación Global del Agua.

La Alianza de Género y Agua (GWA, su sigla en inglés) se ha autodefinido como “una red de instituciones y personas que trabajan por obtener equidad e igualdad entre hombres y mujeres, sin distinción de edad, cultura, creencia religiosa, idioma o ingreso, con respecto al desarrollo sostenible de los recursos de agua y su gestión en todos los niveles. La GWA es una organización donde todas las decisiones son tomadas colectivamente y todas las estructuras son transparentes y accesibles”.

La Visión Global del Agua ha declarado que cada mujer, hombre y niño debe tener acceso a agua potable, en cantidad suficiente; al saneamiento y a alimentos pero también debe ser

responsable de asegurar el mantenimiento de los ecosistemas. Los gobiernos tienen la recomendación de comprometer los diferentes grupos de interés en todos los niveles de decisión y formulación de políticas y establecer y fortalecer mecanismos a nivel nacional, regional e internacional para facilitar la participación requerida de todos los actores. La Alianza está empeñada en aportar al desarrollo de estos procesos.

La Alianza está integrada por 110 personas y organizaciones de diferentes partes del mundo, vinculadas a sectores relacionados con la gestión del recurso hídrico y ha orientado sus esfuerzos a promover la transversalización del enfoque de género en las políticas nacionales e institucionales, los programas, los proyectos y los procesos de toma de decisiones relacionados con la gestión del recurso hídrico. Además, la Alianza está interesada en contribuir a la movilización en pro de los derechos y las demandas de las mujeres y los hombres pobres para tener servicios a precios justos y responsables.

REFERENCIAS

Boserup, Ester (1970) Women's role in economic development. London: Allan and Unwin

Eversts, Saskia (1998) Gender & Technology. Empowering women, engendering development. London- New York: Zed Books Ltda

Ghai, Dharam (1994) Environment, Livelihood and Empowerment in: Development and Change, Vol. 25, Blackwell Publishers

Rico, María Nieves (1998) "Women in Water-related Processes in Latin América: Current situation and research and policy proposals". International Journal of Water Resources Development, vol 14 No.4

Van Koppen, Bárbara (2000) From Bucket to Basin: POVERTY/GENDER Managing River Basins to Alleviate Water Deprivation. Sri Lanka: International Water Management Institute.

Wakeman, Wendy; Van Wijk, Christine; Naithani, Aka (1996) Sourcebook for Gender Issues at the Policy Level in the Water and Sanitation Sector. Washington: UNDP- World Bank Water and Sanitation Program

World Water Vision (1999) Mainstreaming Gender in Water Resources Management. Why and How .Background Paper for the World Vision Process. París: UNESCO